

¡Bienvenido!

¡Ahora ya estás dentro de un lugar asombroso, diseñado y creado con el único propósito de transformarte en el hijo o hija del Creador Eterno! Este es un lugar único en su tipo, no existe nada en todo el universo, que se le compare ni remotamente. ¡Los cielos y todo lo que hay en ellos, palidece en comparación con lo que ha sido preparado para ti! ¿Estás listo para experimentarlo? ¡Aquí vamos!

Tenemos tanto que contarte e invitarte a probar, y comprobar cómo tu Padre ha puesto todo su amor, sabiduría y poder, para hacer el más grande de todos los milagros y de toda sus creaciones! Tú eres el objeto de su atención y de Su amor! Y este lugar, fue concebido y hecho por Él, para transformarte de un humano mortal a su hijo o hija, eternos. Así que, por favor, ¡Mantén presente el hecho de que todo lo que veas y encuentres aquí, viene del Amor! ¡Tú Padre es AMOR! Y abre tu espíritu, alma, y cuerpo para recibir y permitirle a tu Padre, comprobarse a sí mismo, contigo.

Lo primero que Él quiere reafirmar en ti, es que Él sabe todo acerca de ti. ¡No hay absolutamente nada escondido de su vista, y sabiendo todo acerca de ti, decidió AMARTE e incluirte en su familia! ¡Así que pon a descansar tu temor al rechazo! ¡ESO NO VA A SUCEDER! ¡No hay NADA, que tú ni nadie pueda hacer para convencer a Dios de no amarte! Tú has aceptado Su invitación para adoptarte, y esto, ha soltado todo lo que Él ha preparado para hacer posible tu transformación, pero sólo tú puedes decidir dar tu consentimiento o resistir, ir más despacio, o rechazar el proceso que le pondrá fin a tu humanidad, y llevarte a la plenitud de Su naturaleza y realidad.

Claro esta, que el simple hecho de que estés aquí, habla de tu decisión de aceptar y continuar aceptando, la invitación de tu Padre para ser hecho su hijo. ¡Así que sigamos adelante! Es necesario que sepas que ya te conoce, y que todo lo que se necesita para tratar con tu pasado, ha sido hecho para que tu presente y futuro, puedan ser lo que te ha sido prometido por tu Padre.

Ahora, para tu información, tú ya has estado aquí por un tiempo, aunque no te hayas dado cuenta. Llegaste, en el mismo instante en que escuchaste y aceptaste, la invitación de la Palabra. Ese instante en el tiempo, te hizo renacer y como ya has descubierto en Juan 1.12-13, tú ya no eres más nacido del linaje humano, ni de la naturaleza humana, ni de la voluntad de un padre humano: ¡TÚ HAS NACIDO DIRECTAMENTE DE DIOS! Pero, así como un recién nacido, necesita tiempo para darse cuenta lentamente de su entorno, después de haber sido transferido del vientre de su mamá al mundo físico, así sucede con los recién nacidos de Dios. Descansa en el hecho, de que eres bien cuidado, y de que a tu Padre no se le ha escapado nada, para asegurarse de que sean suplidas plenamente todas tus necesidades.

En episodios anteriores, describimos que tú Padre creó un sistema, por medio del que cada uno de sus hijos adoptivos, es transformado:

“Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros. Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cuál derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.” (Tito 3.3-7)

Así como se ha explicado antes, estás son las tres esferas a través de las cuales, recibirás el cumplimiento de la promesa que se te hizo en la invitación, que tu Padre te envió a través de Su Palabra. Lo que sigue, es que nosotros vamos a ir directamente adentro de cada una de estas esferas, una por una, y en el orden en que tu Padre las planeó: 1) Misericordia. 2) Lavamiento de la regeneración. 3) Renovación en el Espíritu Santo.

Al ser expuesto a su diseño, propósito, contenido, y su forma particular de operar, deberás por ti mismo, escoger, recibir, y permitir que el plan de tu Padre, sea llevado a cabo en tu vida. ¡No temas! ¡Él sabe lo que hace! ¿Quieres pruebas? ¡Mira a tu alrededor! El universo entero declara Su gloria, sabiduría, riqueza y poder! Tan pronto como recibas la Palabra de tu Padre, con respecto a cada una de estas esferas, se vivificarán en ti. ¡Experimentarás Su realidad en tu ser! ¡Así es como sabes sin lugar a dudas, que ya eres Su hijo!

Una cosa más, antes de que nos adentremos en conocer, y comprobar la primera provisión: Misericordia.

“Ahora pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.” (Romanos 8.1)

“¿Qué pues diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? ¿Quién acusará a los hijos de Dios? Dios es el que justifica? ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.” (Romanos 8.31-34)

“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo y nos dio el ministerio de la reconciliación.” (2 Corintios 5.17-18)

¿Estás escuchando la Palabra de tu Padre?

¡Deja que tus miedos se vayan! ¡Nadie te puede acusar de algo, que tu Padre no sepa de antemano y por lo que ya haya provisto el pago y el perdón, nadie puede venir contra ti, sin que primero tenga que ir y vencer a tu Padre y a tu Hermano Jesús! Y eso NO VA A PASAR.

Jesús está personalmente involucrado en INTERCEDER por ti 24-7. El Espíritu Santo esta cuidando constantemente tus necesidades y problemas. Sí, hay algunos tiempos difíciles a enfrentar, mientras que experimentas el lavamiento y la liberación de todo lo que te ha atado, pero ¡NO TENGAS MIEDO! ¡ERES AMADO! ¡Y esta es la oportunidad de tu Padre, de probarse a Sí mismo contigo! ¡NO TEMAS! ¡DISFRUTA LA MISERICORDIA!

¡Aquí vamos! ¡Nos vemos en nuestro próximo episodio!